Literatura castellana

Nada, Carmen Laforet (lecturas anteriores)

Exercicis · 9 exercicis

Proves d'accés a la universitat (PAU) de Catalunya. Ordenats del més recent al més antic. Retalls dels exàmens i pautes oficials (selecat.cat / universitats.gencat.cat).

Districte universi
ell Interuniversitari de Catalunya
linació i Organització de les PAU de Catalunya
ri de Ca

1. PAU 2002 · Setembre · Sèrie 1 · Exercici 2 (Opció B)

2. Explique brevemente el valor de *Nada*, de Carmen Laforet, como novela social. [2,5 puntos]

2. PAU 2002 · Juny · Sèrie 2 · Exercici 3 (Opció A)

3. Comente el siguiente fragmento de *Nada,* de Carmen Laforet, relacionándolo especialmente con la evolución del personaje. [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario.]

> De todas maneras, yo misma, Andrea, estaba viviendo entre las sombras y las pasiones que me rodeaban. A veces llegaba a dudarlo.
>
> Aquella misma tarde había sido la fiesta de Pons.
>
> Durante cinco días había yo intentado almacenar ilusiones para esa escapatoria de mi vida corriente. Hasta entonces me había sido fácil dar la espalda a lo que quedaba atrás, pensar en emprender una vida nueva a cada instante. Y aquel día yo había sentido como un presentimiento de otros horizontes […].
>
> Mi amigo me había telefoneado por la mañana y su voz me llenó de ternura por él. El sentimiento de ser esperada y querida me hacía despertar mil instintos de mujer; una emoción como de triunfo, un deseo de ser alabada, admirada, de sentirme como la Cenicienta del cuento, princesa por unas horas, después de un largo incógnito.
>
> Me acordaba de un sueño que se había repetido muchas veces en mi infancia, cuando yo era una niña cetrina y delgaducha, de esas a quienes las visitas nunca alaban por lindas y para cuyos padres hay consuelos reticentes… Esas palabras que los niños, jugando al parecer absortos y ajenos a la conversación, recogen ávidamente: «Cuando crezca, seguramente tendrá un tipo bonito», «Los niños dan muchas sorpresas al crecer»...
>
> Dormida, yo me veía corriendo, tropezando, y al golpe sentía que algo se desprendía de mí, como un vestido o una crisálida que se rompe y cae arrugada a los pies. Veía los ojos asombrados de las gentes. Al correr al espejo, contemplaba, temblorosa de emoción, mi transformación asombrosa en una rubia princesa —precisamente rubia, como describían los cuentos—, inmediatamente dotada, por gracia de la belleza, con los atributos de dulzura, encanto y bondad, y el maravilloso de esparcir generosamente mis sonrisas…
>
> Esta fábula, tan repetida en mis noches infantiles, me hacía sonreír, cuando con las manos un poco temblorosas trataba de peinarme con esmero y de que apareciera bonito mi traje menos viejo, cuidadosamente planchado para la fiesta.
>
> «Tal vez —pensaba yo un poco ruborizada— ha llegado hoy ese día.»

3. PAU 2002 · Juny · Sèrie 3 · Exercici 1 (Opció A)

1. Comente la siguiente afirmación de Carmen Martín Gaite acerca de *Nada,* de Carmen Laforet: «El escepticismo de Andrea y las peculiaridades insólitas de su conducta la convierten en audaz pionera de las corrientes existencialistas tan temidas y amordazadas por la censura española». [2,5 puntos]

Districte universi
nya
PAAU a Catalunya
e Cat

4. PAU 2001 · Setembre · Sèrie 4 · Exercici 3 (Opció A)

3. Comente el siguiente pasaje de la novela *Nada*, de Carmen Laforet, subrayando su significación dentro de la obra. [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

> Terminé el día de Navidad en mi cuarto, entre aquella fantasía de muebles en el crepúsculo. Yo estaba sentada sobre la cama turca, envuelta en la manta, con la cabeza apoyada sobre las rodillas dobladas.
>
> Fuera, en las tiendas, se trenzarían chorros de luz y la gente iría cargada de paquetes. Los Belenes armados con todo su aparato de pastores y ovejas estarían encendidos [...]. Gloria y Juan habían salido de paseo con el niño. Pensé que sus figuras serían más flacas, más borrosas y perdidas entre las otras gentes [...].
>
> Los demás estábamos en la cama. Tía Angustias, yo y allá arriba, separado por las capas amortiguadas de rumores (sonidos de gramófono, bailes, conversaciones bulliciosas) de cada piso, podía imaginarme a Román tendido también, fumando, fumando...
>
> Y los tres pensábamos en nosotros mismos sin salir de los límites estrechos de aquella vida. Ni él, ni Román, con su falsa apariencia endiosada. Él, Román, más mezquino, más cogido que nadie en las minúsculas raíces de lo cotidiano. Chupada su vida, sus facultades, su arte, por la pasión de aquella efervescencia de la casa. Él, Román, capaz de fisgar en mis maletas y de inventar mentiras y enredos contra un ser a quien afectaba despreciar hasta la ignorancia absoluta de su existencia.
>
> Así acabó para mí aquel día de Navidad, helada en mi cuarto y pensando estas cosas.

5. PAU 2001 · Juny · Sèrie 5 · Exercici 1 (Opció A)

1. Describa las principales técnicas narrativas (por ejemplo, el tratamiento del tiempo, el espacio y la acción) de *Nada*, de Carmen Laforet. [2,5 puntos]

6. PAU 2000 · Setembre · Sèrie 2 · Exercici 2 (Opció B)

2. Interprete y justifique la siguiente observación del crítico Gonzalo Sobejano acerca de la novela *Nada* y del significado de su título: «Bajo la apariencia misteriosa se oculta la vileza y al fondo de la esperanza está la nada». [2,5 puntos]

7. PAU 2000 · Setembre · Sèrie 6 · Exercici 3 (Opció A)

3. Comente el siguiente pasaje de *Nada*, de Carmen Laforet, destacando su significación en la obra. [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentación y la cohesión del comentario]

Miré el reloj instintivamente.

— Me oyes como quien oye llover, ya lo veo… ¡Infeliz! ¡Ya te golpeará la vida, ya te triturará, ya te aplastará! Entonces me recordarás… ¡Oh! ¡Hubiera querido matarte cuando pequeña antes de dejarte crecer así! Y no me mires con ese asombro. Ya sé que hasta ahora no has hecho nada malo. Pero lo harás en cuanto yo me vaya… ¡Lo harás! ¡Lo harás! Tú no dominarás tu cuerpo y tu alma. Tú no, tú no… Tú no podrás dominarlos.

Yo veía en el espejo, de refilón, la imagen de mis dieciocho años áridos, encerrados en una figura alargada, y veía la bella y torneada mano de Angustias crispándose en el respaldo de una silla. Una mano blanca, de palma abultada y suave. Una mano sensual, ahora desgarrada, gritando con la crispación de sus dedos más que la voz excitada de mi tía.

Empecé a sentirme conmovida y un poco asustada, pues el desvarío de Angustias amenazaba abrazarme, arrastrarme también.

Terminó temblorosa, llorando. Pocas veces lloraba Angustias sinceramente. Siempre el llanto la afeaba, pero éste, espantoso, que la sacudía ahora, no me causaba repugnancia, sino cierto placer. Algo así como ver descargar una tormenta.

8. PAU 2000 · Juny · Sèrie 1 · Exercici 3 (Opció B)

3. Comente el siguiente pasaje de la novela *Nada*, de Carmen Laforet, destacando su significación en la obra. [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentación y la cohesión del comentario]

La abuelita hablaba también, como siempre, de los mismos temas. Eran hechos recientes, de la pasada guerra, y antiguos, de muchos años atrás, cuando sus hijos eran niños. En mi cabeza, un poco dolorida, se mezclaban las dos voces en una cantinela con fondo de lluvia y me adormecían.

ABUELA.—No había dos hermanos que se quisieran más. (¿Me escuchas, Andrea?) No había dos hermanos como Román y Juanito… Yo he tenido seis hijos. Los otros cuatro estaban siempre cada uno por su lado, las chicas reñían entre ellas, pero estos dos pequeños eran como dos ángeles… Juan era rubio y Román muy moreno, y yo siempre los vestía con trajes iguales. Los domingos iban a misa conmigo y con tu abuelo… En el colegio, si algún chico se peleaba con uno de ellos, ya estaba el otro allí para defenderle. Román era más pícaro…, pero ¡cómo se querían! Todos los hijos deben ser iguales para una madre, pero estos dos fueron sobre todos para mí… como eran los más pequeños… como fueron los más desgraciados… Sobre todo Juan.

GLORIA.—¿Tú sabías que Juan quiso ser militar y, como le suspendieron en el ingreso de la Academia, se marchó a África, al Tercio, y estuvo allí muchos años?

9. PAU 2000 · Juny · Sèrie 3 · Exercici 2 (Opció B)

2. Sitúe la novela *Nada* en el panorama narrativo de la posguerra española. [2,5 puntos]